

punto de vista panorámico que se propone este libro, pierde interés seguir paso a paso las corrientes literarias que van desde principios del siglo II hasta la Edad Media. Nos limitaremos, pues, a mencionar la *Vida de los Césares* de SÜETONIO por la influencia que ejerció en la historiografía medieval, y la novela de APULEYO *Las Metamorfosis*, que en estilo extravagante nos cuenta las aventuras de un mercader llamado Lucio, transformado en asno por arte mágica. El protagonista conserva su pensamiento de hombre mientras dura su transformación temporal, y, al recobrar su figura humana, refiere cuanto ha visto entre los hombres, con gran agudeza satírica.

BOECIO. Después de la caída del Imperio romano de Occidente, en plena dominación ostrogoda, vivió BOECIO, autor del famosísimo tratado *De consolatione Philosophiae* que tanto había de leerse y comentarse durante largos siglos. Boecio, hombre de gran saber y rectitud, ocupó cargos importantes en tiempo de Teodorico. Se atrajo la animosidad del monarca por defender a un hombre acusado injustamente; fue encarcelado largo tiempo, y, finalmente, se le condenó a muerte. En la prisión escribió este libro, en el cual figura que la Filosofía se le aparece y le consuela con sus exhortaciones. Muchos le consideraron cristiano, y hasta mártir de la fe; pero esta opinión, en otro tiempo muy extendida, parece hoy poco probable, porque su obra está escrita con arreglo a la moral estoica, sin la menor alusión al cristianismo, y sería extraño que, dada la materia de que trataba y en las circunstancias aflictivas en que la escribía, no hubiese mencionado la religión que profesaba, si hubiese sido cristiano.

**Escritores cristianos.** Con la propagación del cristianismo, surge la literatura *apologética* en defensa de la nueva fe contra sus perseguidores paganos, o para impugnar las doctrinas heréticas. En el siglo II Tertuliano escribió su célebre *Apologético*. En el siglo IV aparecen los primeros poetas cristianos: JUVENCO, que escribió en verso épico, imitando a Virgilio, la historia del Nuevo Testamento. SAN DÁMASO, autor de inscripciones sepulcrales de las catacumbas y gran impulsor de la cultura. El español PRUDENCIO es el más inspirado de los poetas del cristianismo; compuso, entre otras obras, el *Peristephanon*, o coronas poéticas en honor de los mártires. SAN AMBROSIO, arzobispo de Milán, escribió himnos sacros que todavía se cantan en las iglesias católicas. A fines de este mismo siglo y comienzos del siguiente, hay que mencionar al historiador español PAULO OROSIO, y sobre todo a SAN